

Trabajar en una misión de paz

Los jóvenes con vocación internacional pueden tomar parte en las operaciones de paz y ayuda humanitaria

- Por AZUCENA GARCÍA
- 2 de septiembre de 2008

- Imagen: Sava Marinkovic -

Si la paz es importante, su consolidación lo es aún más. Es una ardua tarea en la que se deben fortalecer las estructuras sobre las que se asientan el [respeto a los derechos humanos](#), la convivencia pacífica y la seguridad colectiva. En el caso de España, su participación en [misiones de paz](#) se remonta a 1989. Desde entonces, ha aportado su ayuda a un total de 42 operaciones de paz y ayuda humanitaria. Pero ¿cómo se puede tomar parte en una misión de paz?

El Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación ([MAEC](#)) dispone de una Unidad de Funcionarios Internacionales (UFI) dedicada a promover la presencia de españoles en organismos internacionales. También ofrece información específica a aquellas personas "con un fuerte sentido de la solidaridad" que quieren trabajar en la cooperación al desarrollo, concede becas a jóvenes titulados universitarios superiores que quieren completar su formación profesional en este ámbito, informa acerca de las [vacantes en organizaciones internacionales](#) y ha editado una [Guía de oportunidades profesionales en misiones de paz](#).



Requisitos

Las misiones de paz se concentran siempre en zonas geográficas determinadas. "Son unas estructuras creadas por la comunidad internacional para la ejecución de los acuerdos de paz", explica la citada Guía. Trabajar en una misión de paz supone una oportunidad única. Permite participar en un esfuerzo internacional para [mejorar la vida de un buen número de personas](#).

Las tareas comprenden la supervisión del cumplimiento de los acuerdos y el apoyo a la reconstrucción de infraestructuras

Las tareas que se realizan están marcadas por el mandato concreto de cada misión, aunque por lo general abarcan la asistencia para el fortalecimiento de la democracia, apoyo a la administración del territorio, supervisión del cumplimiento de los acuerdos y la reconstrucción de infraestructuras y/o servicios públicos, entre otras cosas.

Para ello, el personal que toma parte en las misiones de paz suele estar formado por personas expertas en temas jurídicos, promoción y protección de los derechos humanos, cuestiones de género, reformas socio-económicas, gobernabilidad y profesionales de la comunicación. En definitiva, un nutrido grupo de expertos a los que, generalmente, se exige **buen conocimiento de inglés, buen estado físico, permiso de conducir y, en ocasiones, cursos de formación previos.**

Disponibilidad

La disponibilidad es otra de las claves para trabajar en una misión de paz. En este sentido, la Guía recopila algunas "formas básicas" para determinar si una persona será o no capaz de "enfrentarse a los desafíos que surgen sobre el terreno y beneficiarse de la experiencia que se logra tanto a nivel profesional como personal". Cuando se toma parte en una misión de paz hay que ser consciente de la responsabilidad que implica. **En muchas misiones no es aconsejable acudir con la familia, lo que puede suponer una separación mínima de seis meses.** "Las Organizaciones no ayudan a los miembros de la familia a lograr visados o a usar el transporte ni los otros servicios puestos a disposición del personal. Más aún: los miembros de la familia no se incluyen en las medidas de seguridad que se toman para proteger al personal de la misión".

Se da prioridad a la capacidad de trabajo en equipo, con **jornadas que pueden alargarse hasta 15 horas diarias durante los siete días de la semana.** Hay que saber desenvolverse bajo presión, organizarse adecuadamente, responder bien a una situación estresante, ser sensible a la igualdad entre personas y "estar en buenas condiciones físicas y mentales".

Dónde se puede trabajar

Las misiones de paz de **Naciones Unidas** son las más conocidas, pero no las únicas. Entre otras cosas, [esta entidad](#) supervisa, analiza y evalúa la evolución política en todo el mundo; identifica los conflictos reales o potenciales en los que puede desempeñar un papel útil; recomienda la adopción de medidas; gestiona, dirige, planifica y prepara las operaciones de mantenimiento de la paz; negocia con los gobiernos la recopilación del personal y equipo necesarios; mantiene contactos con las partes en conflicto; y elabora planes de emergencia.

Para trabajar en una misión de la **Unión Europea**, se pueden consultar las vacantes en la Oficina de Ayuda Humanitaria, [ECHO](#), creada en 1992 para mejorar la ayuda inmediata a las personas en situación de grave necesidad, especialmente, en los países en vías de desarrollo. La ECHO realiza, en su mayoría, intervenciones de emergencia y humanitarias, así como actividades para promocionar el respeto a los derechos humanos y el aumento del desarrollo.

Por su parte, la **Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE)** - formada por 55 países de Europa, Asia Central y América del Norte- centra sus actividades en alerta temprana, prevención de conflictos, gestión de crisis y rehabilitación post-conflicto, mientras que la **Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN)** y el **Consejo de Europa** también disponen de vacantes en sus misiones de paz.

Formación

Para tomar parte en una misión de paz es recomendable tener una formación universitaria y cierta trayectoria profesional, según la cual se pasa a formar parte de un nivel de gestión y responsabilidad determinado. De esta manera, las personas más jóvenes suelen iniciar su trayectoria en aquellos puestos de la organización que les ayudan a completar su carrera, mientras que las personas con más experiencia pueden optar a puestos de dirección e, incluso, de jefatura de misión.

Se valora una formación complementaria con postgrados o cursos específicos

Por otro lado, también se valora la formación complementaria, que puede englobar desde postgrados en derecho internacional, asuntos humanitarios, derechos humanos o cooperación al desarrollo, hasta cursos específicos sobre misiones paz.